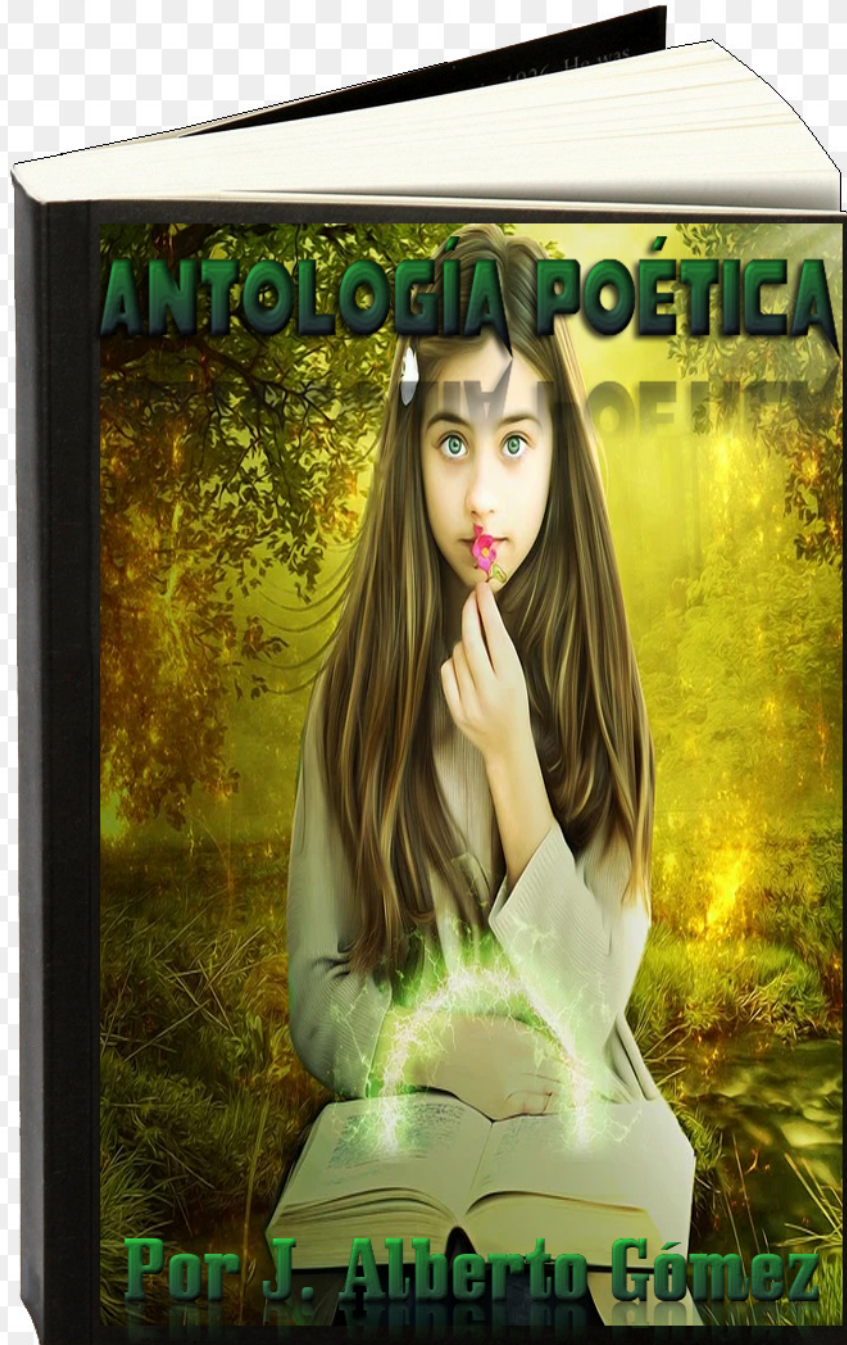


# Antología poética

J. A. Gómez



## Capítulo 1

Doce pájaros réprobos el cielo intangible surcan,  
doce deseos amortajados y calendarios deshojados.  
Meses, presurosos se van para no volver, lo sé,  
meses de forzado olvido.. ¡olvidé olvidarlo!.

Doce matices batiendo alas a ras de suelo,  
plumaje negro desaliento, ecos perdidos.  
Doce lienzos caducos para pintar de gris  
ese cielo lejano, ceñido sobre mí.

Doce graznidos silenciosos cuan gritos,  
doce meses de ausencia aún estando allí.  
Doce veces demente, doce veces cuerdo.  
Mírame pues estoy a tu vera, no temas,  
llámame aún habiéndome negado,  
hazlo pues yo te seguiré llamando.

Doce sombras negro desazón, prolongadas,  
doce sombras posadas sobre aquel árbol.  
De entre sus pretéritas ramas remontan vuelo,  
graznan agitados, perdiéndose de sí mismos.  
Quebrarán mis labios por no saber usarlos,

quebrara mi alma arrastrada y pisoteada,  
y se quebrara mi vida entera, lo sé.

¡Esperadme!, estaciones pasajeras, ¡esperadme!  
y alzando vuelo, sin paragón, los alcancé.

Trece pájaros réprobos el cielo surcan,  
trece deseos amortajados y calendarios deshojados...

## Capítulo 2

### **Te he visto llorar**

Aunque mil veces lo niegues, por orgullo  
yo te he visto llorar, una vez.

A pesar de ese armazón que no te cubre  
sé que de amor adoleces.

Aunque mil veces me grites alterada  
yo te he visto llorar, una vez.

A pesar de tenues palabras silenciadas  
hirientes y profundas sin cuartel  
sé que de amor desfalleces.

Aunque mil veces me odies por ser o no ser  
yo te he visto llorar, una vez.

Y no preciso verdad para cerciorarme  
me bastan tus labios gritando doloridos:  
-¡¡Te quise... pero te quiero!!.

## Capítulo 3

### **Siento no sentir**

Siento haber sido como el asta del toro  
que en tu alma se clavó, mansamente  
y veneno en copa de oro tallada  
que a largos tragos apuraste, intensamente.

Siento haber sido huracán  
que sin rumbo ni tino te llevó, constantemente  
y embravecía mar que moría al alba  
en tus labios, perniciosamente.

Siento haberte dado la mirada del cíclope  
que ni de lejos ni de cerca te vio, extrañamente  
y viejo libro sin hojas que no sabía  
recitar poemas de amor, inconscientemente.

Siento haber sellado tu boca con mi hálito gélido  
y añejo pecador sin purgatorio, enérgicamente.

Siento haber sido pájaro de quebradas alas  
incapaz de remontar vuelo, ciegamente  
y opaco cielo pintado sin nubes ni estrellas lejanas  
que lloren a solas su soledad, enfáticamente.

Más ...icréeme!

lo que más siento, evidentemente  
es haber descubierto que de tan grande  
tu ser mi razón de perdición se cubrió, finalmente.

## Capítulo 4

### **Ojos en la noche**

Ha caído la noche, estampada cuan  
abrigo de verano; ahora un suspiro  
luego vago presentimiento.

Al amparo de la campiña, frescor inusitado,  
camina entre sus flores una doncella  
vestida de plata, punta en blanco.  
Princesa de piel, fino telar...  
¡así lo quisiera!

Ha caído la noche, lentamente, cuan  
abrigo de verano; ahora un suspiro  
después tenue deseo no enraizado.  
Mujer de permanente veto que cierras  
tus ojos, muriendo en ellos su luz.  
Contempla el cielo estrellado,  
¡él no habla pero te presiente! ¡míralo!.  
Mujer que giras en círculos imperfectos,  
quemándote sobre esta tierra áspera.  
¡Dolor que no se ve... no se siente!.  
¡así lo quisiera!.

Ha caído la noche, rasgada e inquieta,  
abrigo de verano; ahora un suspiro  
y a seguir intenso vivir ¿desvivido?.

Mujer qué, cuan peonza, giras y giras  
con los brazos extendidos,  
iriendo y riendo! iriendo y riendo!.

Jovial piel cincelada en mármol,  
nácar de dioses caídos.

Inocencia prendida al sol y ime quemas!.

Gélidas manos tomando las mías,  
pupila contra pupila, carne sobre carne,  
puedo sentirlo, ahogarme en ello...

iasí lo quisiera!



## Capítulo 5

### **Andares del destino**

Entre mil juncos retorcidos  
me saludan las mañanas  
con sonidos atormentados.

Escuetas y alteradas palabras  
que mi alma desnudan, sin medida.

Aseveran que luché lo imposible,  
tirando de tus ataduras y de las mías  
y entre pensamientos desafiantes,  
descubrí los tuyos distantes.

Perjuré amparado por falsos mitos,  
mitos sin biselar, tallados a vuelapluma.  
¿Ansiamos volver?, tú, imagen penetrante.  
Contéstame, miénteme, repudíame  
pues de tan necia mi osadía  
¡aprendí a no conservarte!.

Eslabones sin quebrarse, largas cadenas  
como largas noches en la lumbre, sin brasas,  
unas más, otras... ni puedo recordarlas.

¿Qué fue de aquellas titilantes estrellas?,

¿qué fue de nuestras vidas?

¿a dónde nos hemos ido?...

Óyeme mi cielo,

cubreme con tu velo

y atrápame en la tela

que de tu cuerpo es estela.

## Capítulo 6

### **Aromas del amanecer**

Los aromas del amanecer me traen recuerdos de mujer,  
enajenan mis sentidos y nublan mi razón.

¿Quién es ella que tanto me hace querer?,  
¿dónde se encuentra que así late mi corazón?.

Cierro los ojos y la percibo, su respiración entrecortada  
me arrullan palabras de amor hasta hacerme su vigía.

Respiro profundo al saber que está enamorada  
y no cejo en el empeño de soñarla mía.

Trinan los pájaros en la rama más alta del roble  
y las nubes se espesan bajo aliento blanquecino.

Tú eres para mí el más preciado vellocino,  
el tesoro por años anhelado, acto noble.

No abriré mis ojos para seguir soñándote cada segundo,  
no puedo perder abrazos y besos, aromas de mujer.

No quiero palabras colgando del pozo profundo  
donde no pueda oírlas: ¡ámame hasta enloquecer!.

¿Dónde estás amada mía?, te siento lejos, distante.

¿Dónde podré aguardar por ti sin desesperar?.

¿Dónde escribir tu nombre con el verbo amar?.

Sí, hagamos de nosotros dos... ¡amor constante!.

## Capítulo 7

### **Armadura de papel**

Que no se sellen las palabras en tus labios  
al amparo de días lluviosos.

Que no susurre el viento contra vos  
ni tu cuerpo sienta gélido el mío.

Que no se vierta la esperanza de tenerte  
ni el último verso prisionero en tu boca.

Que no cuenten las estaciones por olvidos  
ni las rosas por sus espinas.

Que no se juzgue el hurto de un corazón  
ni trompetas derribando murallas.

Que no se vea más allá de mi tortura  
pues gustoso la acepto.

## Capítulo 8

### **El compás**

A un tiempo, grata condescendencia  
insensata, ipobre falta de clemencia!.

Me arrastró, me dejó varado en la arena  
y después, tonto de mí, ahogué en pena.

A dos besos, o más, ecuánime locura  
que tras mentir maldicen en procura.  
Pasados esos besos, adiós pasión al atardecer,  
claudican en excusas que cesan de retroceder.

A tras ases marcados, falsa suerte por alegría,  
viento y relámpagos raudos cual caballería.  
Tras los ases: ijugador!. Ni era tan blanco  
ni de lejos, tan aparentemente manco.

A cuatro cruces de caminos, sin señales  
barro y agua, iguijarros como puñales!.  
Tras ese cruce, en suerte abandonado  
incerteza, dudas y un verbo moldeado.

## Capítulo 9

### **De nuevo como cada despertar**

De nuevo como cada despertar  
siento perpetuo frío sobre mi piel.  
Y de nuevo, eternamente, pierdo  
al tener ipobre de mí! por amor  
tu falta y por deseo... irecuerdos!.

De nuevo como cada despertar  
veo, trasnochado, los años pasar  
y la niña que tu eras, mi niña.  
Amarga existencia, punta de daga,  
iamada y desgarradora!.

De nuevo como cada despertar  
que no vuelve ni volverá  
escucho, asomado a la ventana,  
el cantar de la mañana  
y allí no está tu voz.

De nuevo como cada despertar  
suplico mil veces, sin suerte,  
que aquí abajo, humilde morada,

y a la intemperie del destino,

me sea dado tu amor.

Amor de niña, mi niña,

pues yo inunca he crecido!.



## Capítulo 10

### **Besos difuminados**

Perjuro de ella que bebió de turbias aguas  
y buceó, sin sentido, en coralinos mares.

Perjuro, pues así hablo por no callar,  
que por más tierra labrada jamás  
las rosas saldrán sin espinas  
ni vos con otro corazón a ellas enraizado.

Perjuro de ella que se extendió por  
verdes prados y secas arenas.

Contorneó el cauce de mil ríos  
y bañó en satén la luna que  
se ahogaba, apenada, en esos ríos.

Perjuro de ella por no hacerlo de mí.  
Sangro por su alma y su vida efímeras  
¡¡ambas mías!!.

No obstante comprendí  
sin nunca habérmelo dado que  
aquel había sido... ¡¡el último beso!!

## Capítulo 11

### **¿Dónde buscar?**

Donde el cielo está siempre gris,  
la mar embravecida y el anillo  
del tiempo oxidado.

Allí será donde debas buscar.

Donde la vida es cárcel sin rejas,  
las palabras cuchillos de papel  
y las emociones barco sin timón.

Allí será donde debas buscar.

Donde día y noche se confunden,  
las creencias vierten confusión  
y las miradas ansían no ver.

Allí será donde debas buscar.

Donde el horizonte esculpe a capricho,  
el gimoteo lee cuentos de hadas  
y el olvido precisa de recuerdos.

Allí será donde debas buscar.

Donde el amor viaja en carro de fuego,

los besos se escoran entre auroras

y la paz torna juego de guerra.

Allí será donde debas buscar.

## Capítulo 12

### **Decidme vos**

Decidme vos quien soy,  
sacadme esta viva daga  
que a cada suspiro  
más fuerte mi carne hiere.

Decidme vos quien soy  
acallad lastradas sílabas vacías.  
Gritos que caen, de refilón, al anochecer.  
Decidme vos quien soy,  
ayudadme a recordar... ¡a sentir!.

Decidme vos quien soy,  
brindadme ansiada paz, sosegada.  
Sembrar en estas oscuras horas  
y recoger mañana mi favor.

Decidme vos quien soy,  
os lo suplico sin temor ni medida,  
no temáis de mí venganza,  
sino grata recompensa.

## Capítulo 13

### **Mojado papel**

Has dibujado sobre mojado papel un garabato  
retorcido y de triste gesto espartano.

Has pintado, a sabiendas, silueta herida  
de quien sin condición te amó... vida perdida!.

Has dibujado sobre mojado papel un garabato  
de lo que podría ser un círculo y su infinito.

Te has ensañado en su pena y condición  
ipoca justicia... tú, mujer!.

Has dibujado sobre mojado papel un garabato  
que ansiaba susurrar nanas a la luna.

Mas ese papel... era sólo eso; un viejo papel  
que tú, mujer, hiciste añicos.

## Capítulo 14

### **Luz blanca**

Luz blanca de la noche,  
tibio matiz decolorido  
y en tu ego injertado.

No me preguntes más,  
respeta al peregrino  
y ayuda al necesitado.

Luz blanca de la noche,  
a cada vuelta de hoja  
incertidumbre escribes.

Mi razón es desengaño  
y desengaño soy yo.

Blanca luz de la noche,  
vaticinio de injusticias  
y sables de papel.

Luz blanca de la noche,  
si yo fuese voluntad  
¿qué serías tú?.

Palabras repudiadas que  
sin vida, desfallecen.

Fe para mover montañas  
¿en pos de qué vas?  
Si osáis presta ventura  
desvirtuar desventura.

Blanca luz de la noche,  
sella el camino a tus pasos.  
Esboza otra nube, iefímera!  
y dale forma de caballo  
para galopar y galopar.

Blanca luz de la noche,  
burbuja en la cual levito.  
Falsos conceptos esparcidos por  
doquier y, mientras, llorando  
que lloran... mis ojos se cierran.

## Capítulo 15

### **Fue anoche**

Anoche un ángel a mi alcoba vino  
y mis sueños hurtó sin tino.

Anoche un ángel bajo la luna llena  
ágil mis ilusiones se llevó sin pena.

Anoche al amparo del firmamento  
un ángel mi vida torno tormento.

Anoche cuando yo mas lloraba,  
me enseñó su risa que no cesaba.

Anoche cuando más precisaba amarla  
con alevosía consiguió alejarla.

Anoche mientras de pena me moría  
impasible aquel ser etéreo reía.

Anoche a la par que alguien gritaba  
con falsas lágrimas un ángel musitaba  
ipalabras!, iesperanzas!, icómo rabiaba!

Anoche sin querer pretender  
no llegue, necio de mí, a entender



que aquel ángel... ieras tú!

## Capítulo 16

### **Ardiente piel con fusta en mano**

Ardiente piel con fusta en mano,  
sangre y desgarró confinado entre tejidos.

Trozo harapiento sin telar, ijirones!  
al paio virado, sin alma, sin costuras.

Ardiente piel con fusta en mano,  
esencia de olvidos... ¡olvidados!  
Pasos atiborrados de nostalgia... ¡el ayer!,  
háblame, píntanos un mañana.

Ardiente piel con fusta en mano,  
impotencia del impedido... ¡frialdad!.  
Tus labios entre mis dedos débiles,  
los míos buscando fortaleza en los tuyos.

Ardiente piel con fusta en mano,  
miradas desconocidas, pupilas distantes.  
Así sea, gritos al caer la noche... ¡llantos!,  
nombres de mujer mas, el tuyo he callar.

## Capítulo 17

### **Tres palabras**

Tres palabras afiladas cuan navaja,  
tres sirenas a la par, en mar abierto.

Tres palabras, iagua y aceite!  
que a sorbos cortos herido me deja...  
¡No te quiero!

Tres palabras malditas en su maldición,  
tres labios resecos, dos más.

Tres palabras contra el rompeolas,  
quebrando alma y espíritu...  
¡No te quiero!

Tres palabras caladas cuan bayoneta,  
tres amantes, dos almas, un perdedor.

Tres palabras que se desbordan,  
idolientes!, isaladas!, iinsufribles!...  
!No te quiero!

## Capítulo 18

### **Quiéreme por siempre**

**i**Qué dolor el mínimo olvido de vos!

**U**na y otra vez. Añejo ayer, ambiguo mañana

**I**racundo genio, vaticinios de cristal, i perfidia!

**É**poca enferma, repudiada, i aislada!

**R**íase de mis miedos, extracorpóreos algunos

**E**nláteme entre sus carnes, i oh! yo pecador

**M**aldigo las noches que mueren al día

**E**mbriagando vuestro adiós más sentido

**P**or más sinrazón vos siempre seréis razón

**O**lvidos puntuales y manijas del reloj, detenidas

**R**ayos sin luz atizando cada pecado, ¿los nuestros?

**S**í, desconozco todo lo que sé mas ¿sé amaros?

**I**mposibilitado ante vuestro hálito que me ahoga

**E**spere un poco más, casi estoy listo para ser yo

**M**ujer de pocas palabras y grandes ojos negros

**P**regunte, de refilón, motivos para esos olvidos

**R**ecupérese, haga el esfuerzo de verme como soy

**E**stúpido caballero de armas que sus labios besó

## Capítulo 19

### **iFuego en el monte!**

iFuego en el monte! claman los timbales  
desde más allá del ennegrecido cielo.  
Opaco y sereno en su cobertura de humo  
éste mudo grita bajo bizcas miradas.

iFuego en el monte! savia sangrando,  
ceniza mancillando tierra oronda.  
Heridas alargadas, dolor salvaje,  
aire cortante, llamas avivadas.

iFuego en el monte! tierra desnuda  
corteza muerta, agua sin bendición.  
Allá hombres luchando a brazo partido.  
Tiempo herido, tiempo sin regreso,  
llamas subiendo, corazones bajando.

## Capítulo 20

### **Calles**

Calles de amargura sobre adoquines sin canto,  
viento y lluvia atizándolos, mojándolos.

Calles estrechas y solitarias, ilas conozco!,  
recorrido he cada centímetro, con o sin razón,  
caminar el mío, caminar el vuestro, ifestina lente!.

Calles cerradas al deseo, pertinaz agonía,  
frío y calor a batiente, idoliente!.

Calles prohibidas, desatadas, malditas,  
gritos por llantos ireprendidos!.

Calles monótonas, ¿sin vida?, ¿sin esencia?,  
nieve cubriéndolas, luces invidentes, vidriosas.

Calles sin olor, sin color, sucias, calles eternas.

Gemidos tras portales, muerte bajo los arcos.

Calles esculpidas a fuego, arden y queman,  
observan silenciosas, jocosas, sin juicio.

Calles levantadas, calles doble sentido.

Torcer a diestra, torcer a siniestra...

iun paso... un canto!

## Capítulo 21

### **A fuego y agua**

A fuego y agua valentía enmascarada, idestreza cierta!.

Cielo por infierno, infierno por cielo, isé testigo!.

Ojos sin ver, manos sin tocar, labios sin besos,

azules pupilas, bordadas en seda...

ibocas a distancia!.

A fuego y agua pena, dolor y alegría, idestreza cierta!.

Pasos sobre hormigón ardiente, caminatas inciertas,

deseo labial, deseo cárnico... ideseos de ti!.

Esa voz, tu voz, me mata en lo lejano, iausencia!

A fuego y agua hierro forjado, candente, idestreza cierta!.

Caricias sobre piel, cabello erizado, raíz prendida,

hervor en sangre, deceso por deseo, ivivir reos!.

Miradas discretas, clavadas... idicen sin decir!.

A fuego y agua hálito desfallecido, idestreza cierta!.

Eternidad eterna, tiempo atemporal para dos, icierto!.

Anhelo, lujuría retozando entre carne y hueso, ipretencioso!.

## Capítulo 22

### **He zozobrado**

He zozobrado, cabizbajo,  
bajo los pies de la noche.  
Pisadas que contrastan  
con mi continuo desvelar  
y tu eterno deambular.

He zozobrado, torpemente,  
por tu fuego consumiendo  
leños color ceniza.

Besos salados,  
ecos de soledad.

Anzuelos por almas  
y palabras envueltas  
en piel curtida.

He zozobrado, sin comprensión.

Ese silencio de tu boca  
escala mi respirar, de a pocos,  
abriendo cada poro de mi ser  
¿y del tuyo?.



He zozobrado en tu arrecife,  
que no el mío,  
encallado en agrestes costas.  
Atorado, lucho por volver  
mar adentro, lejos y cerca.

He zozobrado, illamas no os apaguéis!  
dejad al mudo entonar sus nanas  
pues yo, aquí, traspuesto,  
sigo esperando... ¡descubrirte!

## Capítulo 23

### **Pacto caduco**

Pacto caduco, fidelidad ambigua

lastrada al reverso, tiempo extenuado.

Cuan ofuscada presencia, falsa penuria

falsa moral, redundantes cantos afilados.

Pacto caduco, palabra sin Don, Don nada.

Duelo procurando alba, crepúsculo efímero, allá.

Altivos gestos en altivos caballeros,

caballeros por decir... ¡hablo por no callar!.

Pacto caduco, ánimos cambiantes

extraviados de día, perdidos al anochecer.

Aire irrespirable, aire opresivo colándose.

De lágrimas, sangre, tristeza, olvido...

¡así te pinto!

## Capítulo 24

### **Cien veces**

Cien veces besé tus labios, con ardor  
para cincuenta de ellas... ¡saborear tu veneno!.

Cien veces te abracé fuertemente  
para cincuenta de ellas... ¡apartarme de ti!.

Cien veces clavé mis pupilas en las tuyas  
para cincuenta de ellas... ¡quedarme ciego!.

Cien veces acaricié tu rostro, lentamente  
para cincuenta de ellas... ¡arderme la mano!.

Cien veces acicalé tus cabellos, alargándolos  
para cincuenta de ellas... ¡perder el mío!.

Cien veces desnudé tu cuerpo, devorándolo  
para cincuenta de ellas... ¡condenarme en tu carne!.

## Capítulo 25

### **En algún rincón de mi alma**

En algún rincón de mi alma  
olvidaste una semilla plantar.  
Pasó el viento, el calor  
la lluvia y el frío mas allí  
nada prendió.

En algún rincón de mi alma  
olvidaste con hilos de colores zurcir.  
Pasaron otros telares, otros ropajes  
a ellos ligados mas allí  
nada lucía entallado.

En algún rincón de mi alma  
olvidaste susurrar un nombre.  
Pasó el desdén y pasó el olvido  
tanto lo uno como lo otro mas allí  
en tierra de nadie, solo me sentí.